

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. — Extranjero 100 y Ultramar 110. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRIPCION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decreto determinando:
Artículo 1.º Se crea una comisaria régia encargada de representar la acción del gobierno de la junta central de la Exposición, así como de las autoridades, corporaciones y personas que por cualquier concepto deban influir en el desarrollo y éxito de la misma.
Art. 2.º La comisaria será el centro de ejecución de todos los acuerdos de la Junta central.
Art. 3.º La comisión se compondrá de un comisario régio, presidente; de tres comisarios adjuntos; de un secretario general, y de tres secretarios adjuntos.
Art. 4.º Los cargos de la comisaria son honoríficos y gratuitos.
 —Idem nombrando comisario régio para la Exposición española de 1874 D. Manuel Silveira; comisarios adjuntos á D. Manuel Llano y Perist; D. Eduardo Saavedra y D. Buenaventura Abarzuza; secretario general á D. José de Castro y Serrano, y secretarios adjuntos á don Juan Facundo Riaño, D. Francisco Somalo y D. Isidoro Fernandez Florez.
 —Id. haciendo merced de título del reino á D. José Colomina y Arqués, con la denominación de marqués de Colomina, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.
 —Id. admitiendo la dimisión que del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación ha presentado D. Sabino, Herrero, nombrando en su lugar á D. Juan Antonio Corcuera, director general de administración local del espresado ministerio.
 —Id. disponiendo que los jefes de las secciones de Telégrafos y Correos, creadas por otro de 13 de Setiembre de 1871 en la dirección general del ramo disfrutaban el mismo sueldo por ser ambos de igual categoría en las funciones que desempeñan; debiendo en su consecuencia reducirse á 8.750 pesetas el asignado al primero como jefe de administración de primera clase.
 —Id. declarando ascendente por reforma, según el decreto anterior, al inspector del cuerpo de Telégrafos en la dirección general de Correos y Telégrafos.
 —Id. aprobando la transferencia que á favor de la compañía *Anglo Spanish Telegraph Limited* ha hecho D. José Aspillal de la concesión que para el establecimiento de un cable telegráfico submarino de Inglaterra á Irún, entrando por el Bidasoa, le fué otorgada por decreto de 9 de Marzo del año actual; entendiéndose que la compañía queda sujeta al cumplimiento de todas las obligaciones marcadas en la concesión, continuando por lo tanto en depósito la cantidad consignada actualmente como fianza para garantizar la ejecución de las obras, las cuales deberán quedar terminadas en el plazo fijado al anterior concesionario dentro de las fechas espresadas en el citado decreto de 9 de Marzo.
 —Real orden dando las gracias al caballero Enrique Penofka, miembro honorario de las academias de Roma, Florencia y Palermo, por el donativo que ha hecho con destino á la Escuela nacional de música de un ejemplar de sus obras «*L'arte del canto*», «*Abecedario vocal*» y «*Voci é cantanti*».
 —La dirección general del Tesoro anuncia que el día 2 del próximo Diciembre se dará principio por la Tesorería central y administraciones económicas provinciales al recibo de los billetes de la Deuda flotante del Tesoro y cupones de los mismos, ambos vencidos en 1.º de dicho mes, que para su pago presenten los respectivos tenedores; debiendo sujetarse la referida operación á la circular de este centro directivo de 23 de Octubre de 1871, inserta en la *Gaceta* del 24, y á la de 23 de Mayo próximo pasado, publicada también en la del siguiente día 24; por cuanto dicha dirección general se limita tan solo á hacer las advertencias siguientes:
 1.º El importe de cada una de las facturas de billetes, los cuales han de hallarse suscritos por el interesado que firme aquellas, no podrá exceder de 75.000 pesetas, teniendo cortado dichos títulos el cupon corriente, ó sea el de 1.º de Diciembre próximo.
 2.º Las facturas de cupones no podrán representar más cantidad que la de 25.000 pesetas cada una de ellas.
 3.º y última. Las facturas de que se deja hecho mérito se facilitarán gratis á los interesados en los porteros de las respectivas dependencias.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.
 El Sr. CISA: He pedido la palabra para presentar dos exposiciones del Ayuntamiento de Matarró, una contra el impuesto del 15 por 100, y otra pidiendo que se apruebe la proposición del Sr. Becerra para abolir la pena de muerte; y otras dos del Ayuntamiento de San Julian de Argento, pidiendo lo mismo que en las dos anteriores.
 El Sr. SECRETARIO (Morayta): Pasarán á las comisiones correspondientes.
 Se dió cuenta de una proposición sobre conducción y aprovechamiento de aguas, y en su apoyo dijo
 El Sr. CISA: El objeto de esta proposición es librar á la agricultura de las trabas del espediente que se opone á su desarrollo, no pudiendo el propietario hacer uso de lo que es suyo. El propietario de aguas que para destinarlas al riego ó á otros objetos tiene que atravesar terrenos de servidumbre pública ó de propiedad

particular, necesita para instruir un espediente y sufrir entorpecimientos y dilaciones que yo deseo que desaparezcan, abonando sin embargo los perjuicios que por esto pueden irrogarse á un tercero.

La segunda parte de mi proposición se dirige también á evitar otro espediente. Todo el que tiene una propiedad cerca de una carretera, necesita instruir un espediente para cercar la finca si así le conviene; y lo mismo ocurre con aquellas otras propiedades lindantes con torrentes, arroyos ó ramblas, por las que pasan periódicamente las aguas pluviales. Con estas dilaciones suele ocurrir que, cuando se termina el espediente ya han sido las propiedades deterioradas por las avenidas de los ríos, y es preciso evitar á tiempo todos estos perjuicios.

Nosotros no hemos venido aquí mas que para hacer bien al país y librar á los propietarios de toda traba que les puede perjudicar. A esto se encamina la proposición, que espero se servirá el Congreso tomar en consideración.

Hecha la correspondiente pregunta, fué desechada.

Se dió cuenta de otra proposición declarando habilitadas todas las playas de la Península é islas adyacentes para el comercio de cabotaje, y en su apoyo dijo breves palabras su autor el Sr. CISA.

Fué combatida por el señor ministro de Hacienda.

Quedó retirada la proposición.

El Sr. CISA apoyó otra sobre desestanco del tabaco.

El Sr. Ruiz Gomez dijo algunas palabras en contra, y la proposición fué desechada por 85 votos contra 47.

El Sr. Nougués preguntó al ministro de Hacienda si estaba en ánimo de pagar á los maestros de escuela de la provincia de Teruel.

El Sr. Lagunero pronunció una interpelación sobre la desigualdad del pago de los haberes á las clases pasivas.

El Sr. Nuñez de Velasco escitó el celo del Sr. Ruiz Gomez para que haga cesar los abusos que cometen algunos recaudadores de contribuciones en el ejercicio de su cargo.

El Sr. Sicilia esplanó una interpelación acerca de la crecida contribución que satisface la provincia de Logroño.

El señor ministro de Hacienda contestó en breves términos, prometiendo subsanar poco á poco estas faltas, imposibles de corregir en todas las provincias de una manera tan rápida como exigía el Sr. Sicilia.

Sin discusión quedaron aprobados los dictámenes de la comisión de actas relativos á los distritos del Burgo de Osma y Ferrol, quedando admitidos y proclamados diputados respectivamente los Sres. D. Joaquín Castelló y Castro y D. Victoriano Suanes.

Proyecto de ley fijando el presupuesto de obligaciones eclesiásticas.

El Sr. GAMAZO: La indisposición del señor Bugallal, que ya conoce la Cámara, me da lugar á terciar en este debate en ocasión mas propicia para mí que la que yo mismo habia escogido, que era el sostener una enmienda que he tenido el honor de presentar.

Siento, señores diputados, verme en la necesidad de sustituir al Sr. Bugallal, cuyo aticismo en la frase es bien conocido de la Cámara, y lo siento tanto mas, cuanto que el Sr. Bugallal estaba provocado al debate por un antiguo amigo suyo, el Sr. Canalejas, de quien le han separado siempre diferencias de principios filosóficos y políticos.

No creía yo que al discutir este proyecto hubiera que hacer una protesta de fé, levantar una afirmación enfrente de una negación que aquí se levantaba, y con asombro he visto que porque un diputado conservador impugnaba el proyecto, le interrogaba otro diputado de la mayoría, cuales eran sus opiniones religiosas. Pues bien, ya que eso se exige, yo, sin jactancia y sin rubor, declaro que vengo al debate como católico que soy, y como liberal.

El señor ministro de Gracia y Justicia, consultando el ejemplo de naciones vecinas, suprime cargos eclesiásticos, capillas, colegiadas, y á mí se me ocurre pensar qué juicio formarán las generaciones futuras si hasta ellas llega este proyecto, al ver que en él no se conservan mas que la colegiata de Covadonga, y la capilla de Granada.

¿A qué podrá atribuirse eso? Pues no podrá atribuirse sino á que el señor ministro de Gracia y Justicia es de un país cuyas glorias van unidas al en que se halla la colegiata de Covadonga, y á que en la comisión habia un andaluz, merced á cuya influencia se debe la conservación de la capilla de los Reyes Católicos. A eso, y no á otra causa, podrá atribuirse la conservación de esa capilla y de esa colegiata, á la vez que se suprimen todas las demas; no encuentro otra explicación mas seria.

¿Por qué conservar la capilla de Covadonga y no la de Roncesvalles? ¿Por qué conservar la de Granada y no la mazarabe de Toledo, la de San Juan de la Peña, la de Jerez de la Frontera, y tantas otras que representan gloriosos recuerdos históricos?

El proyecto, señores, no solo altera las relaciones del Estado y de la Iglesia; no solo se entromete en las atribuciones de esta, sino que reduce el presupuesto del clero, y traslada la obligación de pagarle en una forma para la cual no encuentro censura bastante. Ya sé yo que el señor ministro ha tratado de cobijarse debajo de precedentes que evoca con la habilidad que todo el mundo reconoce en su señoría; pero ¿basta esto para justificar la traspantación de las obligaciones eclesiásticas?

Buscando en el preámbulo del proyecto bases en que cimentar, aunque sea de un modo sofisticado, las variaciones que introduce este proyecto en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, habla el Sr. Montero Rios del Concordato de 1851, pero olvida su señoría el com-

plemento de 1859. ¿Y acaso el Concordato de 1851 autorizaba el traslado de las obligaciones eclesiásticas á los pueblos y los municipios? Tampoco: antes de eso, proponía para el clero otros recursos que vosotros no le dais, que guardais para vosotros, arrojando al clero las migajas de un espléndido festín en que habeis quedado saturados.

Ya se ha dicho que habeis tomado al clero 3.000 millones en sus bienes: pues esos al 4 por 100, producirían 90 millones; 14 produce la cruzada anualmente; y por todo esto dais al clero 800.000 pesetas; pues yo os propongo un dilema que no podeis escusar: ó eso que os produce lo que habeis tomado al clero se lo entregáis á los pueblos que han de sostenerle, ó de lo contrario no podeis echar sobre ellos la carga de mantenerle, sino que debeis soportarla vosotros.

El estado de relaciones entre la Iglesia y el poder temporal en España era enteramente distinto de lo que va á ser; esto es indudable; vosotros confesais que debeis, y yo os pregunto: ¿en qué derecho español ó extranjero habeis visto que se establezca el deudor puede modificar la forma de pago sin ponerse de acuerdo con el acreedor? ¿Dónde habeis visto que la novación de las obligaciones puede hacerse sin el acuerdo de las dos partes que la contrajeron? Pues si eso no puede hacerse: cuando se trata de particulares, ¿por qué razón lo habeis de hacer vosotros?

Y voy á concluir, señores. El gobierno rompe con este proyecto las relaciones del Estado con el clero é infringe la Constitución, que es un pacto entre todos los elementos del Estado. Si vosotros lo rompeis hoy en un artículo y mañana en otro, ¿cómo quereis que no haya quien quiera romperle en otro artículo que todos tenemos interés en sostener? Pero haceis esto pensando que si os podré tener por mis amigos de la Iglesia, que los que han estado siempre á su lado. ¡Qué ilusión! De 1811, en que se sentaban en ese banco los que meos querían al clero, no ha habido en él quien lleve mas adelante las ideas de aquel gobierno que el señor ministro actual de Gracia y Justicia. No es, pues, posible que nadie os crea amigos de la Iglesia, á vosotros que continuais y aun terminais la obra de los que se proclamaban sus adversarios. El señor ministro podrá tener esa esperanza, pero seguramente no se realizará; y si el proyecto se aprueba, su señoría no dejará tras sí mas que una memoria poco agradable para la Iglesia.

El Sr. PASARON: Me levanto, señores, poseído de una impresión muy agradable que ha producido en mí alma el discurso religioso de mi amigo el Sr. Gamazo. Y digo mas: el señor Gamazo ha ayudado á levantar esta cuestión á la altura á que la habian elevado los oradores que la habian tratado antes, altura á que yo me siento incapaz de sostenerla.

Yo me esplico la gran importancia que ha tomado el debate; primero, por el gran talento de los señores diputados que han tomado parte en él, y después porque todo lo que se roza con la Iglesia ha de ser grande como lo es la Iglesia, lo mismo cuando se halla triunfante que cuando está en las Catámbulas.

Grande es cuando comienza su misión; grande es cuando una vez destruido el imperio de Occidente queda como único elemento civilizador; y grande, en fin, en su misión de siempre, eminentemente civilizadora y santa. Yo quisiera seguir la cuestión en su terreno; pero la comisión no viene aquí á filosofar, sino á decir la razón de su dictamen y á justificar los fundamentos en que descansa.

El Sr. Gamazo, con su claro talento que me complace en reconocer, ha comprendido como yo la cuestión, trayéndola al terreno del dictamen y examinando este en todos sus puntos importantes; y en ese terreno tengo necesidad de seguirle yo. Yo he de examinar los derechos que se han quitado al clero, porque yo hubiera deseado que se le hubiera dado mas de lo que se le da: pero era imposible, y ante un imposible no hay medio de mantenerse. ¿No recordais, señores, el estado en que se encuentra el Tesoro español, demostrado en una discusión tan reciente como solemne? ¿Quién duda que el clero tiene derecho á que se le dé mas de lo que se le ha de dar por este proyecto? ¿Hay mas que recordar esa magnífica epopeya que comenzó en Covadonga y viene á terminar al cabo de ocho siglos bajo los muros de Granada? Con esto basta para comprender cuánto agradecimiento debemos al clero que mantuvo en esas épocas el espíritu público y preparó los triunfos de que todos tenemos conocimiento. Y, señores, que el concurso de la Iglesia era indispensable á aquellos monarcas que realizaron tan gloriosos hechos, se demuestra con solo recordar la manera con que la trataban, procurando darle una inmensa importancia, una gran riqueza y un poder terrible, de que es menester confesarlo, la Iglesia no abusó jamás.

No hay instituto ninguno á quien tanto deban las ciencias y las letras, como á la Iglesia. Pero á pesar de todos estos beneficios, la nación reclamaba en las Cortes de Castilla contra las grandes adquisiciones de la Iglesia, y los reyes la ponian coto en cuanto les era posible hacerlo. El Sr. Pidal decia el día pasado que no conocia disposiciones de los reyes de Castilla prohibiendo las adquisiciones de la Iglesia; pues yo puedo citar á su señoría disposiciones de Alfonso VII, que prohibían vender ni donar bienes realengos á las iglesias que no tuvieran privilegio especial de adquirir; y muchas mas peticiones de las Cortes, en que se decia que era preciso poner coto á esas adquisiciones, para que el clero no se hiciera dueño de toda la superficie de España. Naturalmente nació la reacción contra esto, y Carlos III empezó ya á cercenar esas facultades de la Iglesia, prohibiendo que los clérigos y religiosos pudieran ser herederos abintestato de sus parientes, y que el confesor, sus iglesias ó sus parientes pudieran heredar al testador.

¿Qué es esto, sino poner trabas al derecho de adquirir en la Iglesia? Vino después Carlos IV y prohibió la amortización de toda clase de bienes en 1789, y luego en 1793 mandó vender los bienes de capellanías y otros análogos.

Era imposible que la amortización continuara, y se decretó la desamortización por un ilustre patriota del partido progresista. El señor Esteban Collantes aboga por que se dé al clero lo que no se le puede dar; y yo pregunto á su señoría: ¿quién aprovechó la desamortización decretada por Mendizábal? Los amigos políticos en cuyo nombre nos combaten.

Pero de todos modos, es indudable que el clero tiene derecho á ser indemnizado por los bienes que se le han vendido; pero no de todos los bienes, como se ha sostenido por algunos, porque el Concordato de 1851 no establece eso; antes bien, renuncia en él la Iglesia á todos sus derechos si se le hace efectivo un presupuesto de 41 millones de pesetas.

Perseguidores de la Iglesia nos llamaba á nosotros el Sr. Esteban Collantes, porque en vez de esos 41 millones no podemos dar mas que 31; 10 millones menos de lo estipulado. Yo estoy seguro de que cuando el clero se fije en esto y vea la imposibilidad en que el Tesoro español se encuentra de pagarle el todo, habrá de hacer gustoso ese sacrificio para contribuir á sacar de sus apuros al Tesoro español.

Al hacer la Constitución se dijo efectivamente que la nación se obligaba á mantener el culto. Pero ¿qué habia de hacer el gobierno, sino poner en práctica este precepto con las facultades de la nación? ¿Podia pagarse hoy todo lo que hasta ahora se habia venido pagando? No; pues entonces no habia obligación de pagarlo, porque no habia obligación á lo imposible. ¿Qué era, pues, preciso hacer, sino desarrollar ese artículo constitucional de modo que pudiera cumplirse? Y después de todo, ¿cómo se queja tanto el clero de lo que le sucede y de que se haya roto el Concordato, cuando él fué el primero en romperle no haciendo la nueva circunscripción de diócesis que el Concordato se prescribía.

El Sr. Gamazo dice que para hacer estas reformas debió contarse con el concurso del clero. Pero ¿se hubiera prestado el clero á contribuir al arreglo? Yo lo dudo; y lo único que sé es que el señor ministro en su preámbulo se lamenta de no haber llegado á un acuerdo por el estado actual de nuestras relaciones con la Sede Pontificia.

Por eso el señor ministro, no encontrándose competente para hacer la reducción del clero, lo que ha dicho es que no puede mantenerle todo con los mismos haberes que tiene, y considerando que podian bastar cinco arzobispos en vez de nueve, y 33 obispos en vez de 43, ha dispuesto pagar estos arzobispos y estos obispos con los mismos haberes que tenían antes, entregándoselos para que ellos lo repartan á prorrata ó como tengan por conveniente.

Ya que no puede reducir el personal, lo que hace es no pagar mas que aquel que cree necesario y que está en sus facultades, dando al clero la cantidad que como quiera, ó haga la demarcación que ofreció en el Concordato de 1851, y que no ha hecho desde esa fecha.

El Sr. Gamazo se ha constituido después en defensor de los pueblos. El proyecto dice que no el Tesoro, sino los pueblos son los que han de pagar al clero, y les da para ello la cobranza de una contribución. No se les agravan, pues, las cargas que hoy soportan: en vez de traer lo necesario para el pago del clero al Tesoro público, se dice á los pueblos que le paguen ellos, y que recauden lo necesario para esta obligación del modo que mejor le convenga. ¿Qué nuevo gravamen hay en esto? Ninguno: no es mas que una variación en la forma de pago.

Y me resta hablar de una sola cuestión grave y delicada: la que se refiere al derecho de adquirir en la Iglesia. En uno de los artículos del proyecto que se discute se dispone que la Iglesia continúe con el derecho de adquirir toda clase de bienes, pero con la obligación de cambiar en muebles al cabo de cierto tiempo los inmuebles que pueda adquirir.

Aquí no hay que invocar para nada los derechos individuales, porque se trata de una entidad corporativa, á la cual la Constitución no ha dado ninguna representación jurídica.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Se va á preguntar si se prorroga la sesión, por haber pasado las horas de reglamento.

Hecha la pregunta, se acordó afirmativamente.

El Sr. PASARON y LASTRA: Se ha reconocido, pues, á la Iglesia el derecho de adquirir, pero no el de conservar, pues esto nos conduciría á una nueva amortización que no seria conveniente para la Iglesia ni para nadie. Por esto se le declara el derecho de adquirir, convirtiendo sus adquisiciones en láminas intrasferibles, en lo cual no se ha hecho mas que copiar lo dispuesto en el Concordato. Conviene mucho que se tenga esto muy en cuenta.

Por lo demás, se da al clero todo lo que se le puede dar, y claro está que hallándose el país en la situación en que se encuentra, no ha de querer el clero aumentar mas su miseria. Se le da lo que se puede y por el medio que se considera menos vejatorio.

Para terminar, voy á hacerme cargo de una pregunta que nos dirigió el Sr. Esteban Collantes. Su señoría deseaba saber si lo que se da al clero lo ha de recibir sin necesidad de jurar la Constitución; y antes de exigir que nosotros contestemos á esta pregunta, debiera su señoría manifestarnos si el clero está dispuesto á aceptar ser ley, toda vez que aquí se nos ha dicho que no ha de ser aceptado. De todos modos, el señor ministro de Gracia y Justicia satisfará las dudas de su señoría.

El Sr. GONZALEZ JANER: He pedido la

palabra para rogar á la mesa que se sirva reunir cuanto antes las secciones, puesto que hay varios proyectos de ley pendientes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): La mesa tendrá presente la indicación de su señoría.

Se leyeron, y pasaron á las comisiones correspondientes, cuatro enmiendas al proyecto de ley fijando el presupuesto de las obligaciones eclesiásticas, y una al dictamen de la comisión sobre el caso de incompatibilidad del Sr. Corona y Escribano.

El señor ministro de Ultramar remitió, y quedaron sobre la mesa, las bases para el reglamento y ejecución de la ley sobre abolición de la esclavitud, pedidas por el Sr. Labra.

El señor ministro de Hacienda remitió, y quedó sobre la mesa, el expediente instruido con motivo de la venta de varias dehesas del pueblo de Burguillos, que reclamó el Sr. Somolinos.

Se enteró el Congreso de que el Sr. Argüelles no podia asistir á la sesión por una desgracia de familia.

Se concedió licencia para ausentarse de Madrid al señor marqués de Sarrión.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión de actas aprobando las de los distritos de Lucena y Solsona, y proponiendo la admisión como diputados de los Sres. D. José María Alonso de Beraza y don Carlos Marín.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de peticiones, referentes á los números 75 al 90.

Se enteró el Congreso de una comunicación del señor ministro de Fomento, en que manifestaba que ha reclamado los datos pedidos por el Sr. Zugasti sobre nombramientos de sobreguardas y guardas de montes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Orden del día para mañana: Dictámenes de peticiones; actas de Lucena y Solsona, obligaciones eclesiásticas, y demas asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.
 Bran las seis y media.

En la sesión que ayer celebró el Ayuntamiento fué presentada una proposición para que se relevase de sus cargos á todos los tenientes de alcalde.

Tomada en consideración, se procedió á una nueva elección, resultando reelegidos casi por unanimidad de votos los Sres. Ponte, Portilla, Santiago, Acero Colón, Pardo Bartolini, Torriente y Sampere, y elegidos por primera vez los Sres. Ochoa y Carnicero.

Acordado un voto de gracias al Sr. Vinaja por el celo é inteligencia con que ha desempeñado su cargo de teniente de alcalde del distrito del Hospital, y otro al alcalde presidente por el tacto con que se ha conducido en las actuales circunstancias, el Ayuntamiento suspendió la sesión aplazando para mañana el nombramiento de comisiones.

Reunida á las siete de la noche la junta de alcaldes para proceder á la designación de distritos, y otorgado un voto de confianza al alcalde Sr. Javalos para que la hiciera, éste correspondió á la confianza que sus colegas le dispensaron designando para el distrito del Congreso al Sr. Ponte; Centro, Sr. Portilla; Latina, Sr. Santiago; Hospital, Sr. Acero; Buenavista, Sr. Colón; Inclusa, Sr. Pardo Bartolini; Universidad, Sr. Torriente; Palacio, Sr. Sampere; Audiencia, Sr. Ochoa, y Hospicio, Sr. Carnicero.

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley determinando que la comisión permanente de las disposiciones provinciales debe considerarse siempre en funciones activas y residir en la capital de la provincia. Cada uno de sus vocales disfrutará de una indemnización de 5.000, 4.000 y 3.000 pesetas en las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente.

Durante el mes de Agosto amortizó la Deuda 2.700 documentos de amortización por pago de débitos y varios ramos, por capitales de reales 14.854.115; y 59 documentos por conversiones, por capitales 789.400.040 rs.; total 2.759 documentos, por capitales 804.254.155 reales.

Anoche se reunieron el presidente, vicepresidente y secretarios de la mesa del Congreso, para ocuparse del procedimiento que se sigue por uno de los juzgados de primera instancia de esta capital contra un actual diputado.

El asunto, á lo que se dice, promete dar que hablar por algunos dias, pues si no estamos mal informados se han suscitado dudas sobre si deben ó no continuar los referidos procedimientos.

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley encomendando á los jueces municipales en primera instancia el conocimiento de las demandas de desahucio de fincas rústicas y urbanas, cuyos alquileres no excedan de 250 pesetas, debiendo las apelaciones á que estos juicios den lugar sustentarse con arreglo á lo prevenido en los artículos 1178 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento civil, previo lo preceptuado en el art. 4.º de la ley de 25 de Junio de 1867.

El ayuntamiento de Sevilla ha solicitado del gobierno autorización para redimir á metálico los quintos pertenecientes al cupo en aquella capital.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 23 DE NOVIEMBRE.

LAS DOS INTRANSIGENCIAS.

Hay dos partidos políticos en nuestra patria que cuentan entre sus afiliados un gran número de hombres, para los cuales faltar a las leyes, siempre que sea posible, y muchas veces no siéndolo, es un deber, una necesidad constante.

Ninguna idea es común a ambos partidos sino esa de la intransigencia, con la cual quieren imponerse, sin tener en cuenta ni las circunstancias, ni el tiempo, ni la propia conveniencia.

Hacen uso de todas las libertades, únicamente empleándolas como un medio para llevar adelante sus propósitos. Cualquiera de esos partidos, si llegara a triunfar en la situación en que el país se encuentra, habría de suprimir esas libertades, porque con ellas es seguro que no podría gobernar, vendríamos a tener una especie de dictadura.

De esto no duda nadie. Los carlistas no se toman el trabajo de negarlo: la prensa, las reuniones, las asociaciones que no fueran cofradías católicas, todo debería quedar prohibido, porque con esas libertades pueden los hombres elegir entre la verdad y el error, y hay que evitarlos esta última contingencia, enseñándoles afirmaciones absolutas, prohibiéndoles hacer uso de esa fatal manía de pensar, que tanto les da que pensar a ellos.

Los republicanos intransigentes, socialistas en su mayor parte, no tendrían tolerancia con los correligionarios suyos que quisieran discutir, como no la tienen hoy mismo, día en que los acusan de traidores a la causa que dicen defender.

Para ambos partidos políticos, lo que es verdad debe imponerse a todo el mundo a la fuerza. Se creen infalibles, y cuanto creen algo distinto de sus extravagancias, son mal intencionados; que, como dicen todos los días los periódicos federales intransigentes o carlistas, no aspiran a otra cosa que a explotar al pueblo.

Ha habido una tendencia generosa en los partidos liberales, que ni es comprendida, ni mucho menos agradecida. Han dicho: hagamos posible y lícita la propaganda de todas las ideas para que la opinión pública elija aquellas que crea mejores, respetando las demás; permitamos asociaciones libres, para enseñanza, para trabajo; en fin, para que se realicen libre y espontáneamente todos los fines de la vida humana. La libertad no tiene otro límite que el derecho de otra persona.

No vemos hoy en esos partidos esclusivistas sino un desconocimiento, pero completo, del derecho que tienen la mayoría de los ciudadanos a creer, a propagar las ideas, a desarrollar su trabajo de la manera que tengan por conveniente, desde el momento que no aspiran a otra cosa que a imponerse por la fuerza.

La actitud de esas fracciones políticas no puede ser mas injusta; pero tambien es inconveniente para ellas mismas, y lo que es mas triste, para el país en general. Tres veces se ha lanzado el partido carlista a la insurrección; otras tantas amnistias ó perdones ha tenido que agradecer, y en cuanto sus hombres se han visto libres, no han hecho otra cosa que preparar otra insurrección. Lo mismo le ha sucedido al partido republicano, y además, éste aparece dividido de tal manera, que no todo él quiere seguir la conducta de los intransigentes ni la de aquellos otros que, mas reflexivos y mas conocedores de la situación, quieren reorganizarse, y si así puede decirse, disciplinarse.

Con esto han conseguido demostrar que la opinión pública, de ningún modo es favorable a esas ideas, porque a pesar de las muchas insurrecciones que ha habido que lamentar, el país ha permanecido indiferente deseando que el desorden terminara cuanto antes.

Ni con la justicia ni con la conveniencia está conforme, ni lo ha estado nunca, esa desatentada conducta, que no ha producido otra cosa sino inmensos perjuicios a los grandes intereses del país, y no un desengaño para los mismos fanáticos, porque estos no se desengañan nunca.

Y tanto es así, que hoy mismo quieren aprovechar cada uno de ellos la perturbación que el otro está produciendo, y los enemigos irreconciliables, los socialistas ateos y los religiosos carlistas, alientan sus esperanzas en la mutua intransigencia, y aun se dice que en determinadas provincias no sería extraño que se pusieran de acuerdo para destruir mucho, aunque después, sobre las ruinas causadas en horrible consorcio, hubiera de intentarse la muerte de uno de ellos.

De modo que los principios morales, a cuyo nombre cada una de esas intransigencias se rebela, serían desconocidos, lo están siendo de hecho desde el momento en que todos los medios se reputan buenos para conseguir un fin cualquiera.

Hasta ahora solo han conseguido producir esas interminables perturbaciones, que ningún resultado provechoso para ellos tuvieron; pero si muy funesto para todos los grandes intereses del país, que se encuentran desatendidos, porque por necesidad, a lo primero a que el gobierno tiene precisión de atender, es al restablecimiento del orden, sin el cual es inútil esperar mejoras en ningún sentido.

Los partidos constitucionales, apoyados por la inmensa mayoría de los hombres de orden, deben pensar seriamente en poner un término a esas agitaciones, a esa constante perturbación que a ninguna parte lleva al país, sino al descrédito ante los extranjeros, y esto puede conseguirse desde el instante que esos partidos, prescindiendo de pasados errores, y sobre todo de miserables cuestiones personales, se decidan a prestar su apoyo al que se encuentre en el poder, con el objeto de que el orden se restablezca.

Si, por el contrario, la guerra que uno a otro se hacen esos partidos constitucionales, continúa como hasta aquí, implacable, la confianza irá apartándose de ellos, y la reacción moderada, con sus apariencias de tolerancia y liberalismo, será la única solución que el país habría de encontrar en medio del general desconcierto.

PAVOROSO PORVENIR.

¿Qué disolución nos amenaza? ¿Qué horrible realidad nos aqueja? ¿Qué inmensa catástrofe se halla pendiente sobre nuestras cabezas?

Preparaos, dice proféticamente un diario carlista; y al escuchar su voz de mando, ignorantes todavía de si va a pronunciar un discurso ó a disparar un trabuazo, no podemos dispensarnos de sentir un ligero estremecimiento.

«La caridad nos obliga a pronunciar esta palabra, sigue diciendo el colega, y como la caridad es infinita, como la caridad no exceptúa a nadie, a todos nos dirigimos».

Gracias por la parte que nos corresponde, y continuemos escuchando.

«Si hablásemos solo con el partido carlista, no escribiríamos así; le diríamos: preparaos para cargar, ó simplemente ¡preparen! Porque ese partido, ó está en armas, ó esperando armas. En rigor no necesita voces de mando; solo necesita fusiles y cartuchos.»

Tampoco le estaría de mas al partido carlista, aunque el colega no lo dice, un poco de prudencia; pero no queremos estraviarnos del asunto.

Si su voz de *preparen* no está dirigida a sus correligionarios, ¿a quiénes se dirige? A todos: a unos para morir, a otros para defenderse, y a todos, para presenciar horrores mil veces mas amargos y dolorosos que la muerte.

Escuchemos al oráculo:

«Detrás de esta sociedad que, arrebatada por el torbellino moderno, marcha de mal en peor, y retrocede a la barbarie cuando se imagina progresar; detrás de esas turbas embragadas de vino y de blasfemias, viene esa banda de buitres que sigue a los ejércitos en campaña con el instinto de la carnicería, olfateando un cadáver donde nosotros quizá contemplamos un mártir ó presentimos un héroe.»

Y dichos buitres, según el colega, no se equivocan: a la afirmación hecha por los liberales de que la sociedad no puede perecer, contestan ellos que la sociedad no puede subsistir, y no puede subsistir porque el sentimiento religioso en boca de los liberales es una cobarde hipocresía; porque las clases conservadoras han santificado la matanza y la rapiña; porque unos no creen en Dios y otros solo creen en él para aborrecerle.

La catástrofe es, pues, segura é inminente; el suceso mas pequeño puede ocasionar el motín, y del motín surgirá la perturbación general.

La cuestión de orden público se presenta pavorosa y la tempestad se huele, sirviéndonos de la atrevida aunque prosaica frase del colega absolutista: a poco que la tempestad arrecie cae el gobierno y tras de su caída viene el caos.

¿Cuáles serán los primeros síntomas de semejante estado? El oráculo no lo dice: se limita a recomendar que debemos estar atentos a todo.

¿Y después?

«Después, dice nuestro colega, puede venir un cambio de gobierno, un cambio de Constitución; pero lo que de seguro no viene tan pronto es un cambio de dinastía.»

Continuemos examinando sus hipótesis:

«Puede venir el robo, puede venir el incendio; eso se ve venir indefectiblemente tras de lo primero que venga; pero no vendrán ni Montpensier, ni D. Alfonso, porque viniendo juntos viene con el castigo la indignidad, y merecemos mucho, pero no tanto.»

Hé aquí una de las pocas afirmaciones del periódico absolutista con que estamos de acuerdo; pero sigamos examinando. Después del robo y del incendio, ¿qué sucederá?

Que los conservadores impenitentes se irán a Francia y los arrepentidos a Navarra y Cataluña.

Perfectamente; y ¿qué ocurrirá entonces?

«Entonces el que ha de venir dirá probablemente a los que han sido el azote de Dios: para vosotros perdón y olvido, y guerra a nuestros comunes enemigos, guerra a los impenitentes conservadores: donde yo ponga la vara de la justicia no vuelve a nacer un conservador.»

Respiremos: detrás del caos se ve la luz; detrás de la tormenta la calma. Poco importa que la luz que nos ofrece el absolutismo proceda de la hoguera, donde aspira a quemar al hombre y en la que la idea del hombre no podrá nunca perecer; poco importa que la calma con que nos brinda sea la calma de los sepulcros.

Al fin y al cabo presenta una solución y ofrece un consuelo; cosas, acerca de las cuales no habíamos podido abrigar la menor ilusión al leer los primeros párrafos del artículo a que nos referimos, y que nos hacían esclamar involuntariamente con el personaje de una zarzuela:

Mira que pavoroso...
pavoroso porvenir.

Hemos examinado ligeramente una muestra de la actual literatura absolutista, de esa literatura que apoyan algunas respetabilísimas clases de la sociedad, y que protegida por dicha sanción penetra en el hogar doméstico, domina a la ignorancia y engendra el fanatismo político y religioso. Compadezcamos a los apóstoles de esa idea que prometen una era de paz y arman para ello con la muerte los brazos de sus sectarios; que emplean su inteligencia en llevar la duda a los ánimos y que disfrazan su pensamiento para que sus predicaciones de venganza revistan un carácter de justicia y hasta de benignidad.

En cuanto al consejo del articulista que hemos consignado al empezar estos párrafos, sabremos aprovecharlo: preparados nos encontrará a todos los liberales el día de los grandes horrores.

Tenemos la inmensa satisfacción de anunciar a nuestros lectores que S. M. el rey está en completa convalecencia. Solo tiene ya pequeños dolores en las piernas, y la fiebre le ha abandonado por completo.

Hoy no toma medicación alguna y empieza a alimentarse, abrigándose la esperanza de que dentro de tres ó cuatro días pueda ya dejar el lecho.

Con razón se lamenta uno de nuestros apreciables suscritores de que el ardor político de los partidos y de sus órganos en la prensa, haya sido causa de que pase desapercibido, ó poco menos, el proyecto de ley sobre policía minera, presentado y aprobado casi sin discusión en uno de los Cuerpos colegisladores, a pesar de su indudable importancia y de imponer a dicha industria innumerables trabas y una nueva contribución que excede del 100 por 100 de las que exclusivamente viene obligada a pagar, con arreglo a la legislación vigente y a los contratos que produjeron sus concesiones.

«¿Qué se diría—pregunta nuestro comunicante, a quien dejamos la responsabilidad de sus apreciaciones—si el ministro de Hacienda después de aprobados los presupuestos por una ley, presentada al Senado, por ejemplo, sin previa publicación, un proyecto elevando todas las contribuciones del Estado al doble de lo que hoy se paga, y que sin discusión fuese aprobada tan enorme recargo, a pesar de no haberse presentado antes al Congreso, como previene la ley? Esto es lo que ha sucedido con el citado proyecto, y aun mas, porque las contribuciones pueden alterarse según lo exijan las obligaciones del Estado, siempre que se discutan con el debido detenimiento por el orden establecido; pero la nueva contribución con que ahora se trata de gravar a la industria minera para mantener trabas y dificultades sin cuento, bajo el pretexto de policía gubernativa, ha de recaer sobre los mineros que adquirieron sus propiedades a perpetuidad libres de cualquiera otra obligación por el pago de un canon fijo, mayor que el que venían satisfaciendo antes de hacerseles la concesión a perpetuidad.»

Nuestro comunicante cree que esta cuestión es de vida ó muerte para la minería española, y se lamenta de que no haya faltado un periódico que lance la amenaza de que los capitalistas extranjeros beneficiarán nuestras minas, mediante la caducidad, si los industriales españoles no se conforman con las nuevas trabas que se les han impuesto y la doble contribución que se les quiere imponer. También ofrece remitirnos las reclamaciones razonadas que los mineros dirigen al Congreso, cuyos documentos tendremos sumo gusto en publicar, dada la importancia de esta cuestión, con la preferencia que merecen.

Nuestro colega «La Libertad» sigue creyendo muy justa y muy conveniente la protesta de los partidos contra una ley

hecha en Córtes y la declaración de que no la reconocerán cuando lleguen a ser poder.

Esa es una teoría absolutista, según la cual, pueden creer lo que quieran los ciudadanos; pero ni pueden discutir la conveniencia de las leyes, ni señalar los defectos. No hay otro remedio que obedecer. Si el partido republicano llegara a ser gobierno, ¿desconocería la legitimidad de todos los anteriores y todos sus actos? Esto no lo ha hecho nadie en el mundo, sino Fernando VII, a quien nuestro colega no contará, de seguro, entre los federales.

Respecto a la otra cuestión constitucional, cuanto se hable de ella es perdido, porque afortunadamente faltan términos hábiles para hacer siniestras suposiciones. No hay necesidad de tratar hoy del art. 84 de la Constitución ni de ningún otro.

El lunes estuvo una partida carlista en Lucena, y posteriormente, según leemos en un colega, han sido desarmados los voluntarios de la libertad de dicho punto por el señor gobernador de la provincia. El asunto es grave y creemos que merecerá algunas aclaraciones.

Ayer tarde fué aprobada por la diputación provincial de Madrid, una proposición apoyada por el Sr. Nogués (D. Pablo), para que se nombre una comisión que proponga los medios para redimir de la suerte de soldados a los mozos pobres de la provincia.

Es esta una noticia que creemos habrá de recibirse con satisfacción. Deseamos que la comisión dé pronto dictamen y la Corporación popular halle recursos bastantes para que pueda realizar su noble propósito.

En el Congreso, ayer tarde, el diputado republicano Sr. Cisa apoyó una proposición sobre aprovechamiento de aguas, que fué desechada por la Cámara; apoyó tambien otra para que los puertos de las Baleares sean habilitados para la introducción de toda clase de frutos del país, y la retiró después de oír algunas consideraciones del señor ministro de Hacienda. El mismo Sr. Cisa presentó otra proposición pidiendo el inmediato desestanco del tabaco, la cual fué desechada. Se hicieron varias preguntas, y continuó la discusión del proyecto sobre el presupuesto del clero, hablando en contra el diputado conservador Sr. Gamazo, y contestándole el Sr. Pasarón y Lastra.

Varios de nuestros colegas vuelven a citar al general Peralta como indicado para sustituir al actual ministro de la Guerra.

Lo importante es que la sustitución se realice.

La actitud de los republicanos respecto al Directorio, parece indicar, en concepto de algunos de nuestros compañeros en la prensa, que empiezan a ceder las intransigencias, y que pueden considerarse como destituidos de fundamento todos los rumores de trastornos en sentido federal.

Mucho lo celebraríamos.

Según dice un colega de la mañana, ayer y antayer han salido de Madrid para varios puntos de la Península, y especialmente para Andalucía, algunos agentes republicanos representantes del elemento exagerado. Hasta se aseguraba que varios de estos, investidos del carácter de jefes de conspiración, celebrarían hoy en una capital andaluza una reunión para acordar lo que estimen necesario a sus planes.

El colega que comunica las anteriores noticias, dice que no parece sino que esos intransigentes de nuevo cuño, tienen especial interés en que el gobierno conozca por completo sus planes y pueda combatir con mas rapidez y mejor éxito. Añade, que no parece sino que en todo esto hay algo que no se explica de un modo natural y responde a determinados deseos que todos conocen, y los que los abrigan son poco escrupulosos en los móviles que han de emplear para satisfacerlos.

Dícese que la comisión del Senado, encargada de dar dictamen sobre el proyecto aprobado en el Congreso estableciendo el Banco hipotecario, no acepta el artículo 21 del mismo con la modificación introducida, y por la cual se priva a los actuales diputados y senadores de desempeñar cargo alguno retribuido en el citado establecimiento de crédito.

No sabemos lo que habrá de verdad en la anterior noticia.

Anoche celebró su segunda reunión la Asamblea federal. En la anterior sabían nuestros lectores que el Sr. Pi y Margall había dicho que inmediatamente que se

le encomendó la dirección esclusiva del partido asoció a su cargo a hombres eminentes, y todos, de comun acuerdo, trataron de organizar un movimiento revolucionario. Digamos de paso, que es admirable y desconsolador lo que está pasando en nuestro país. ¡Siempre los partidos pensando en movimientos revolucionarios!

El Directorio, según el Sr. Pi, se convenció de que no había fuerzas suficientes ni medios para emplearlas con regulares probabilidades de éxito. La subida al poder del partido radical hacia, según el orador federal, innecesaria la fatal insurrección, puesto que, al menos de hecho, hay completa y amplia libertad.

Empezó en seguida la discusión acerca de si debería aprobarse la conducta del Directorio; unos querían aprobarla en absoluto; otros querían limitarse a rendir un tributo de consideración a los hombres que componían dicho Directorio, y nada mas.

Esta discusión no terminó anoche, y por tanto continuará hoy.

En la sesión de ayer del Ayuntamiento, destinada a la elección de tenientes de alcalde, quedó primero de estos, el Sr. Ponte; de segundo el Sr. Portilla, y entraron a ocupar puesto de tal los Sres. Carnicero y Ochoa, objeto de la contienda que hubo en la sesión del viernes.

Después de terminado este asunto se pasó a la designación de individuos que han de componer las diversas comisiones en que está subdividida la administración municipal.

Muy en breve podemos dar también a nuestros lectores la relación de los concejales que desempeñan las comisarías de ayuntamiento, cuyo nombramiento corresponde exclusivamente al señor alcalde popular.

Dice «El Imparcial» de hoy:

«Los maquinistas y fogoneros de las vías férreas del Mediodía han anunciado a la empresa que se declararán en huelga desde la una de la tarde del día de hoy.»

Comisiones de dichos empleados han manifestado a los gobernadores de Alicante y Ciudad-Real, que la huelga para nada se relaciona con cuestiones políticas, y que se funde exclusivamente en dificultades administrativas.

Al mismo tiempo han declarado que si el gobierno llegara a necesitar de ellos en servicio del Estado, están dispuestos a prestarle inmediatamente, en prueba de que su actitud responde solo a las cuestiones que sostienen con la referida empresa.

Es digna de elogio y de imitación la conducta de los maquinistas y fogoneros del ferrocarril del Mediodía en cuanto a sus deberes como ciudadanos, prescindiendo de los motivos que les impulsan a declararse en oposición con la empresa de la línea, motivos que nosotros ignoramos.»

«La Correspondencia» de anoche publica un suelto en que dice que la Tertulia progresista democrática ha acordado dar cuenta detallada a su presidente, el Sr. Ruiz Zorrilla, de todo lo que en ella se trate y resuelva.

Lo único que la Tertulia resolvió fué poner en conocimiento de dicho señor el acuerdo tomado para que una comisión de su seno pasase a firmar en la lista de palacio, y para que el presidente del Consejo de ministros manifestase a S. M. la reina su profundo sentimiento por la enfermedad que aquejaba a su augusto esposo.

Pensamientos de un periódico carlista, arrojados al público, como al descuido, y que no faltará quien los recoja:

«Si no creyésemos en Dios, seríamos moderados; consideraríamos la religión solo como un elemento de orden, como un auxiliar de la policía. Viviríamos invocando a Dios y enriqueciéndonos a costa de la Iglesia; procurando que nuestras hijas fuesen devotas, para que no parasen en prostitutas, y nuestros hijos desprecupados para que no dieran en escrupulos de restituir lo que nosotros para ellos habíamos robado.»

Nuestro celoso corresponsal de Gerona nos dirige una carta, con fecha 18, lamentándose justa y energicamente de la situación a que ha llegado Cataluña. Encierra tan dolorosa verdad dicha carta, que creemos oportuno llamar la atención del gobierno respecto a la misma.

Dice así:

Señor Director de El Eco del Progreso:

Gerona 18 de Noviembre 1872.

Muy Sr. mío: Escribo a V. bajo una impresión no ya dolorosa, sino hasta de rabia y casi doliente de ser español. Estamos en esta provincia completamente a merced de los carlistas; ellos son los únicos que mandan como bandidos, ni hay mas autoridad que la suya. Nos han aislado del resto de España haciendo una desdicha en la vía; han ofrecido a este gobernador prohibiéndole bajo pena de la vida el permitir que vayan los trenes (de esto nos reímos.) Pero es lo cierto que ellos destruyen la vía y los aparatos telegráficos; que los trenes no van, y Dios sabe cuándo recibirá usted esta correspondencia; roban impunemente caballos a las empresas particulares de carruajes; imponen y cobran contribuciones y multan a los alcaldes, y asesinan liberales, y publican bandos bajo pena de muerte que llevarán a ejecución, y entretanto los liberales

como bobos de Coria, tengámoslos toda clase de consideraciones; vengán indultos y reine la impunidad como señora absoluta. ¿Y el gobierno? ¿Y el Sr. Córdova? Vale mas callar. Pero sí que digo á V. que los liberales mas adictos de corazón á este ministerio, radical, de buena fé y de pura sangre de este país están disgustadísimos y no les permite su conciencia aprobar la conducta del gobierno en este punto; están desesperados y yo mas que todos ellos juntos.

De V. afectísimo Q. B. S. M.

El correspondiente.

Por la vía de los Estados-Unidos se han recibido noticias de la isla de Cuba, que alcanzan al 6 de Noviembre.

Hé aquí las mas importantes:

Habana, via Cayo-Hueso, Noviembre 1.º.—La noticia del incendio del «Missouri» ha causado aquí hondo pesar: entre los que perecieron, habia varias personas de distincion conocidas en esta isla.

Mejía, secretario de la comision mista americano-mejicana, y M. Willard, cónsul americano en Guaymas, salieron ayer para Nueva-York.

Idem, Noviembre 3, via Cayo Hueso, Noviembre 5.º.—Las tropas encontraron un cuerpo de insurrectos cerca de Trinidad y mataron 43, dispersando el resto.

Segun despachos telegráficos, las operaciones militares son favorables á los españoles. A los caballos que vienen de Nueva-York los ponen en cuarentena para evitar la propagacion de la enfermedad.

Idem, 4 de Noviembre. Se han recibido pormenores de la derrota de los insurgentes. Una partida de 400 á 500, mandados por Suarez y Pepillo Gonzalez, venezolano, iba del departamento Central hacia Trinidad, y al saberlo el comandante Sr. Portillo, envió al teniente coronel Lorenzo en su persecucion. El señor Macías se le reunió el 29 con su columna.

En la mañana del 30 le dieron alcance en Viamones y la derrotaron, como se ha dicho, matando 43, la mayor parte á arma blanca, entre ellos un capitán. Los españoles tuvieron cuatro heridos y un contuso.

Idem, via Cayo-Hueso, Noviembre 6.º.—M. Henderson, correspondiente especial del «Herald», dice desde las Yeguas, con fecha 4.º lo que sigue:

«Salí de Puerto-Príncipe para las Yeguas acompañado por el Dr. Lorenzo y una escolta de 12 hombres de caballería, mandados por el abanderado Agüero. Llegamos á este último punto el 31, y teniendo noticia del encuentro del 30 en Viamones, tuve deseos de ir allá. Estando para salir el teniente coronel Lorenzo con 400 hombres, para el Divorcio, á 41 millas de aquí, partí con él, sin haber visto aun rastro de insurrectos.

Habiéndome facilitado el Sr. Fajardo un caballo, salí el 2 para Viamones. Las autoridades no se opusieron de ningún modo á que yo visitase el campo insurrecto. Ayer examiné el punto donde se verificó el encuentro del 30: por todas partes habia señales de una recia lucha. Parece que ambas partes se batieron con valor. Conté por mí mismo los cadáveres de 41 insurrectos. No es probable que puedan darme alcance.»

Con fecha 6 agrega desde Puerto-Príncipe: «Hoy llegué aquí con la escolta de caballería y saldré mañana para Vista-Hermosa acompañado del mismo modo. Desde allí me guiarán dos mujeres á uno de los escondites de los insurrectos.»

Idem, Noviembre 6.º.—Segun noticias privadas, fué saqueada una finca cerca de Santiago de Cuba y maniatados los que en ella habia. Uno de los saltadores volvió atrás y los desató á todos para que fueran á dar parte.

En Guantánamo se dice que ha aparecido el cólera, pero que nadie se alarma.

El «Cronista» manifiesta, que si el con-

tenido de este último despacho no es pura invencion, lo parece.

En otro despacho, el correspondiente del «Herald» da estensos y curiosos detalles sobre la buena acogida que ha merecido de las autoridades, y de los medios de que se ha valido para llegar hasta la manigua. Segun el mismo, Henderson indica que el estado de la insurreccion no puede ser mas lastimoso.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 21.º.—Esta mañana se ha celebrado una larga entrevista entre el presidente de la república y el Sr. Batbie, rector de la comision que ha de dar dictamen sobre la proposicion del Sr. Kerdrel.

En la Bolsa se han cotizado:
El empréstito, á 85,95.
El 3 por 100 francés, á 52,95.
El 5 por 100 idem, á 83,40 (sin cupón).
El interior español, á 26 1/8.
El exterior idem, á 30,00.

Londres 21.º.—El exterior español, á 29 3/8.
El 3 por 100 portugués, á 41 5/8.
Amsterdan 21.º.—El 3 por 100 español, á 29 1/4.
El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

Roma 21.º.—El proyecto de ley sobre las corporaciones religiosas presentado á las Cámaras, aplica á la provincia de Roma las leyes de 1866, 1867, 1868 y 1870, relativas á la supresion de las corporaciones y á la conversion de sus bienes en rentas intrasferibles.

El proyecto concede á los religiosos pensiones que varían entre 150 y 600 francos al mes.

En la Cámara de los diputados el señor Lanza dice que ha prohibido un meeting en el coliseo á favor del sufragio universal, porque se queria discutir el cambio de la forma de gobierno. Añade que la opinion pública era contraria á dicho meeting.

París 21.º.—Se asegura que se gestiona un arreglo entre las fracciones de la Asamblea bajo la base de prorrogar los poderes del Sr. Thiers por cuatro años, pero sin declarar que la república está definitivamente establecida en Francia.

INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias:

Cataluña.—Segun participa el capitán general, con referencia al gobernador militar de Seo de Urgel, fué hecho prisionero la noche del 11 del actual, al intentar pasar la frontera, el cabecilla carlista D. Agustín Farré y un paisano que le acompañaba.

Valencia.—Se ha disuelto la partida que mandaba el cabecilla Pallos, la cual vagaba en el término de Penagülla y Bellen.

Andalucía.—Hacia Medina-Sidonia se ha levantado una partida con bandera federal, en cuya persecucion han salido fuerzas de Cádiz y Jerez.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

El cabecilla carlista Dorregaray, que fué herido en Portaceli (Valencia) cuando levantó una partida, en Mayo último, y destrozada esta por la columna que con actividad y acierto enviaron las autoridades de la provincia; ha vuelto á presentarse en campaña con cerca de cien individuos y entrado en Lucena (Castellón), donde durante la guerra civil no lograron entrar los carlistas, y en cuyo punto alcanzó una gran victoria el nunca bien llorado general O'Donnell. Dorregaray, con su partida registró casas, amenazó á muchos vecinos y buscó inútilmente al Sr. Fabra, persona de

bel de la Paz, ni el motivo de la prision del príncipe se hace consistir en otra cosa que en sus relaciones comprobadas con los rebeldes de Flandes, ni se atribuye su prematura muerte á distinta causa que los voluntarios escoscos de su vida desarreglada. El autor tiene sobre talento para comprender que ni un poeta español del siglo XIX podia aceptar aquellas fábulas desmentidas por documentos fehacientes, ni le convenia sujetarse á un punto de vista, dentro del cual habia de perjudicarle necesariamente la comparacion inmediata con el vate alemán; y ante la necesidad de escoger otro camino, ó de renunciar á un asunto que sin duda despertaba sus simpatías, ha buscado el medio de tratarle con estricta verdad histórica, siendo este el primer mérito que recomienda. *El haz de leña* á la consideracion de los críticos imparciales.

Para sustituir los elementos dramáticos de que le privaba su concienzuda reforma, ha supuesto que el comediante Cisneros, de cuya amistad con D. Juan de Austria habla Luis de Cabrera, era el hijo de un D. Carlos de Sesa, quemado por luterano en Valladolid en el auto de fé que se celebró al regresar de Inglaterra Felipe II. Sus deseos de venganza le hacen halagar las malas pasiones del príncipe, prestándole su apoyo y su casa para que se entienda con Berghen y Montigni, que vienen á ofrecerle la soberanía de los Países-Bajos en nombre de los rebeldes flamencos; y cuando ya le ve suficientemente comprometido en su criminal empresa y á punto de fugarse de la corte, denuncia todos sus planes al rey, le facilita las pruebas de la traicion de su hijo, y es el causante inmediato de los disturbios que terminan con la muerte del último.

Como se ve, el plan está bien ideado para dar interés y animacion al cuadro, sin que vengán á desnaturalizarle incidentes contrarios á la verosimilitud; pero en su desarrollo se advierten defectos que no deben pasar des-

grande importancia en toda la provincia, y contra el cual mantienen su odio irreconciliable los partidarios de D. Carlos, por ser un liberal constante y un constante enemigo del absolutismo. Parece que la partida salió á marchas forzadas, huyendo de las tropas que inmediatamente puso en accion el comandante general del Maestrazgo.

—Parece que Castells ha tenido mas de sesenta heridos, á mas de los diez y siete muertos, en el ataque que le dieron las columnas de Arrando y Andía, y han ido dejándolos por las casas de campo. Los médicos del ejército los han atendido con solícito esmero.

—Las facciones Tristany, Esplet y Quico pasaron anteayer noche por Aigua Viva (Tarragona) con direccion á Selma, perseguidos por la columna del coronel Escoda.

NOTICIAS GENERALES

La real Academia de medicina de Madrid ha acordado anunciar que se halla vacante una plaza de académico en la seccion de cirugía, la cual deberá proveerse en la forma prevenida en los estatutos de aquella corporacion.

La direccion general de Obras pública ha señalado el día 23 del próximo Diciembre, á la una de la tarde, y en el local de la misma, para la adjudicacion en pública subasta de las obras de la carretera de tercer orden de Puerto-Lápiche á Herencia, cuyo presupuesto es de 147.230 pesetas 19 céntimos.

Por la secretaría de la Universidad central se hace saber á los opositores á las cátedras de psicología, lógica y filosofía moral, vacantes en los institutos de San Isidro y del Noviciado, que el día 7 del próximo Diciembre, á las dos de la tarde, comenzarán los ejercicios de oposicion en el salón de grados del espresado instituto del Noviciado.

Ayer llovió en Barcelona, Pontevedra y Zaragoza.

El Consejo de ministros debe ocuparse muy en breve de algunos nombramientos militares, entre los que figurará, segun se dice, el ascenso á mariscal de campo del brigadier don Francisco Ruiz Zorrilla.

Se han remesado 6 millones de reales á los jefes de las reservas y á los de los centro militares, donde no hay depósitos para Ultramar, á fin de que puedan subvenir á los gastos que ocasione la recluta para Cuba.

Escriben de Valencia que la noche del 20 al retirarse á su casa en la calle de Ribot el médico militar retirado, Sr. Hernandez, recibió de improviso, ya dentro del patio, un certero disparo que le dejó cadáver.

Anteayer á las primeras horas de la mañana corrieron por Cádiz absurdos rumores sobre trastornos en San Fernando y Puerto-Real. En Sevilla parece que se han adoptado algunas precauciones militares.

Dice el *Irrun-gat*, periódico de Bilbao con fecha de ayer:

«Ayer parece que la policía arrancó de algunos parajes públicos un impreso, en el que se escitaba á la rebelion. Hace dias corren tambien en la villa rumores de que se intentará secundar el movimiento que se anuncia como inminente en otros puntos de España y que las autoridades tienen tomadas en su consecuencia las medidas oportunas.»

Segun *La Correspondencia* parece cosa decidida la adquisicion de la biblioteca del difunto Sr. Salvá por el gobierno.

Ha salido de Madrid el Sr. Estébanez, rector que fué del periódico *El Combate* y diputado en la anterior legislatura.

apercibidos, por lo mismo que se trata de una obra tan importante y que serviría de estudio á los aficionados al arte dramático.

El primero consiste, á nuestro juicio, en que el personaje de Catalina, hermana de Cisneros, que vive en su compañía y está enamorada en secreto del príncipe, á quien procura inútilmente salvar de las asechanzas del vengativo comediante, resulta completamente ajeno y desligado de la accion, en cuya marcha y peripecias no influye lo mas mínimo. Suprimiendo este tipo, quedaria en rigor íntegro el drama, sin experimentar variacion esencial que modificase su contestura, y esto no puede disculparse tratándose de un personaje imaginario, á que el poeta ha querido dar la importancia que revela su intervencion constante en las principales escenas, y el lujo de detalles con que le ha pintado.

Adolece tambien la obra del Sr. Nuñez de Arce del inconveniente de encontrarse muy desleído y estirado el argumento para llenar los cinco actos en que ha querido dividirla. Pase por que invirtiendo dos en la exposicion, aunque cabia cómodamente en uno, para que la diferencia de lugares en que cada uno de ellos sucede, le permitiese presentar los hechos á la vista del espectador sin necesidad de acudir á narraciones frias y enojosas; pero la verdad es que despues del tercero, en cuyo final empieza la catástrofe que motiva el desenlace, ha debido condensar en uno solo las escenas capitales de los dos siguientes, para evitar que languidezca, como languidece, el interés dramático, reducido ya á la agonía del príncipe y el arrepentimiento tardío de Cisneros.

Estos dos últimos actos pecan ademas de alguna inverosimilitud nacida de la estancia del comediante y su hermana en las habitaciones que sirven de prision á D. Carlos, pues aunque el autor ha cuidado de motivar el hecho con una orden del rey, fundada en los servicios que ambos la habian prestado en el asun-

to, la verdad es que ni el carácter de Felipe II, ni las preocupaciones de la época permiten admitir ese extraño privilegio concedido á semejantes personas, ni la morada constante de Catalina al lado de un príncipe joven y soltero puede nunca encontrar justificacion suficiente.

En San Fernando han sido puestos en libertad los detenidos por la intentona del 19 de Octubre.

Ha fallecido en París el editor Rosa, socio de la casa Rosa y Bouré, conocida por sus publicaciones españolas, que continuará bajo la direccion del Sr. Bouré.

Ayer se reunieron en el Congreso los diputados sevillanos para ocuparse de la cuestion de las quintas y algunos asuntos referentes á ferro-carriles.

En cuanto al primer punto han convenido en gestionar cerca del gobierno para que autorice al Ayuntamiento de Sevilla á que convierta la enagenacion de algunas inscripciones intrasferibles, cuyo producto se aplicará á la redencion de quintos.

Ayer se recibieron despachos telegráficos de la Habana, fecha 15, dando cuenta del resultado de las operaciones durante la última quincena.

Segun dichos telegramas, los insurrectos han sufrido 137 muertos, 48 prisioneros y 273 presentados, teniendo por parte de nuestras sufridas y valientes tropas, 9 muertos y 27 heridos.

D. Ramon Franco, vecino de la Puebla de la Calzada, nos manifiesta que son muy frecuentes las faltas que experimentan en el recibimiento de nuestro diario.

Llamamos la atencion de quien corresponda y muy particularmente del señor administrador de la estafeta de Montijo, por la cual dirigimos los números al referido suscriptor.

Se ha dado orden para que dos baterías de artillería montada estén dispuestas á salir de Madrid al primer aviso.

El ex-general Contreras se hallaba ayer en Córdoba, segun se dice.

Anteayer debió reunirse el Ayuntamiento de Mérida para tratar de la redencion de quintos de aquella ciudad.

Por el valle de Alcudia, segun noticias que tiene el gobierno, recorren el país algunos agentes publicanos escitando á los pueblos á la rebelion.

Asegurábase ayer que el día anterior salieron en direccion de Andalucía algunos oficiales de reemplazo que se hallaban en esta corte, á los cuales creemos se los habrá llamado por el capitán general de Madrid á causa de no haber participado su ausencia como está prevenido.

Ha sido nombrado médico-cirujano del hospital de Monserrat D. José Gastaldo.

Píldoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningún remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Píldoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operacion consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Píldoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimacion del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Píldoras como el último recurso, y logrado, con su uso, adquirir la salud que creian perdida para siempre.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

to, la verdad es que ni el carácter de Felipe II, ni las preocupaciones de la época permiten admitir ese extraño privilegio concedido á semejantes personas, ni la morada constante de Catalina al lado de un príncipe joven y soltero puede nunca encontrar justificacion suficiente.

En la pintura de los caracteres ha estado sumamente feliz el Sr. Nuñez de Arce, sobresaliendo especialmente los dos de su creacion, que forman un contraste lleno de bellezas dramáticas y dan lugar á situaciones de gran efecto. El de D. Carlos resulta algo favorecido relativamente á la verdad histórica, sin duda para hacerle mas favorable y simpático á los espectadores; pero como esta ligera alteracion no es esencial, ni altera los móviles conocidos de su conducta, creemos que se halla dentro de las facultades concedidas al poeta para dar á esta clase de obras las condiciones indispensables en el teatro.

Menos conformes estamos con la manera que el Sr. Nuñez de Arce ha tenido de presentar á Felipe II, cuyo carácter, no bien definido todavía por la divergencia de los historiadores, ofrece un escollo difícil de salvar para quien se propone alejarse de las alabanzas encomiásticas de los unos y de las apasionadas acusaciones de los otros. Por un lado creemos que se ha escudado el autor al atribuirle cierta especie de llaneza en las relaciones accidentales que mantiene con Cisneros y su hermana; por otro nos parece que no ha marcado lo bastante la lucha interior de sus sentimientos de padre con los deberes que él consideraba ineludibles en su cualidad de monarca y católico. A nuestro juicio el verdadero y principal interés del drama debería descansar en el choque de esas dos encontradas tendencias, enalteciendo por su medio el tipo del rey, ya que el de D. Carlos nunca puede elevarse á cierta altura sin tergiversar por completo la verdad de los hechos.

SENADO.

Sesion del día 23 de Noviembre de 1872.

Se abrió á las tres bajo la presidencia del señor Figuerola, y se aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta del despacho ordinario.

Entróse en el órden del día.
El Sr. Monasterio, como secretario de la comision, subió á la tribuna para leer el dictamen de la misma sobre el Banco hipotecario. El dictamen censura algunos de los puntos del proyecto aprobado por el Congreso, entre ellos el de incompatibilidad entre los cargos de senador y diputado de las actuales Cortes, y los de gobernador, subgobernador y consejero del Banco, y el respectivo á la tasa del interés, por mas que propone su adopcion en gracia á la apremiante necesidad que de él tiene el país.

CONGRESO.

Sesion del día 23 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero, fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Tutau preguntó al ministro de la Guerra, que no estaba en el salon, por qué se habian dado fusiles á dos mil propietarios de Barcelona, y no se cumplia lo determinado sobre milicias legales.

El Sr. Sampere manifestó su deseo de averiguar la causa de haber vuelto á ocupar el ejército la Universidad de Barcelona, cuando se habia dado orden para que se retirase de allí.

Entróse en la órden del día, aprobándose diferentes dictámenes de la comision de peticiones.

Fueron proclamados diputados los señores Marín y Alonso de Beraza.

Continuando la discusion sobre el proyecto de ley fijando el presupuesto del clero, se acordó que se consumiese un turno sobre los tres reglamentarios contra la totalidad, concediéndose la palabra al Sr. Maisonnave.

El orador federal pronunció un extenso discurso abogando por la completa separacion de la Iglesia y del Estado.

Al cerrar este alcance continuaba el señor Maisonnave en el uso de la palabra.

Asegurábase que en la última noche ha sido sofocado un movimiento militar en Burgos. Han sido educados á prision varios sargentos del regimiento de caballería de Albuera, que guarnece aquella capital.

El ex-general Sr. Contreras que se hallaba en Córdoba, parece que ha vuelto á Sevilla.

El cabecilla Saballs, durante su permanencia en Monistrol, ha impuesto una contribucion al vecindario con objeto de atender al pago de los maestros de escuela.

Decíase esta tarde en algunos círculos, que en las inmediaciones de Arcos de la Frontera habia aparecido una partida republicana, compuesta de 130 hombres, armados con escopetas. Fuerzas del ejército habian salido en su persecucion.

Segun noticias oficiales, en Alcoy se notaba esta mañana alguna agitacion.

El Sr. Peco ha sido detenido nuevamente en Córdoba.

ROSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, 27-45.
Pequeños, 27-50.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-60.
Duda del personal, 00-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-90.
Bonos del Tesoro, 78-20.
Idem en cantidades pequeñas, 00-00.
Pagados al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 4.º de 1858, 54-00.
Idem id., id., de 20.000 rs., 53-85.
Idem, de Alar á Santander de 2.000 rs., 00-00.
Accion de Banco de España, 174-50.

Pero el mérito incontestable de la produccion que venimos examinando, la circunstancia que ha motivado su brillante acogida, consiste seguramente en la profundidad y abundancia de los pensamientos que encierra el diálogo, en el colorido y energía de su estilo y en la afilidez y armonía de su hermosa versificación, que alcanza todos los tonos poéticos. Grave y sentenciosa unas veces, apasionada y dulce poco despues, pintoresca y animada en muchas ocasiones, siempre robusta y llena de inspiracion, explica por sí sola el entusiasmo del público, y justificaria los aplausos tributados al Sr. Nuñez de Arce, aunque su drama careciese de los demas atractivos que reúne.

Si es cierto, como dice Boileau, que las obras literarias viven por el *cosido*, *El haz de leña* tiene asegurada una existencia inmortal en la escena española.

Pocas palabras sobre la ejecucion, que ha estado muy lejos de corresponder á la importancia del drama. Matilde, á pesar de su talento y de sus grandes recursos, no está ya en condiciones para representar con propiedad el papel de una joven melancólica y enamorada; Manuel Catalina no ha nacido para este género, ni sabe sentir y decir los versos como corresponde; Delgado exagera de un modo lastimoso, convirtiendo en afectacion el sentimiento y en caricatura la expresion; solo Oltra aparece mas acertado, y sin embargo recarga con exceso las tintas sombrías de la figura de Felipe II.

Si la empresa del teatro del Circo tenia pensado estrenar obras como *El haz de leña* y *Doña Urraca de Castilla*, debió recordarlo al formar el cuadro de su compañía, procurando elementos mas apropiados para que las interpretasen como lo exige la ilustracion del público de Madrid.

